

BIOGRAFÍA DE LA SUPERVIVIENTE MÁS LONGEVA DEL HOLOCAUSTO

Alice Herz: la música le salvó del exterminio

MANUEL DE LA FUENTE
MADRID

Alice Herz-Sommer cumplió el 26 de noviembre 109 años. Dos de ellos, de 1943 a 1945, los pasó en el campo de concentración de Terezin, donde esta pianista checa fue enviada junto con su marido y su pequeño hijo. Su madre y muchos de sus amigos ya habían desaparecido para entonces, y pronto su marido sería enviado a Dachau, donde acabaría muriendo.

Alice sobrevivió en el campo aferrándose a la vida y a la música con toda su pasión de artista y con una fe, una esperanza y una caridad que la salvaron de la muerte, mientras interpretaba al piano una pieza tras otra para sus compañeros de reclusión.

Alice Herz se había criado en Praga, en una familia judía acomodada, donde el amor por la cultura era patente, y donde no faltaban las visitas de escritores y artistas como Mahler, Rilke, Thomas Mann y Franz Kafka («el tío Franz»). Pero en 1938 las banderas y las botas nazis se enseñorearon de Praga. En julio del 43, la propia pianis-

ta, su marido y su hijo fueron enviados a Terezin, un campo que los nazis consideraban especial, pues allí eran enviados «los artistas» para, según el Führer, preservarlos de la guerra.

Sin embargo, el campo era únicamente un lugar de paso camino de las cámaras de gas de Auschwitz. Baste una cifra. De los 156.000 judíos que estuvieron presos allí, apenas sobrevivieron 17.500. Entre más de 15.000 niños internados, solo se salvaron noventa y tres, entre ellos Rafi, hijo de Alice. A pesar del martirio y de las privaciones de todo tipo, a los «artistas» se les permitía «actuar». Alice lo hizo, y aquellas bellísimas manos sobre el piano la salvaron del exterminio. De allí a Israel y años después a Londres, donde vive hoy en día.

Caroline Stoessinger, experta investigadora sobre la historia de la música en los campos de exterminio y también destacada pianista, mantuvo un intenso puñado de entrevistas, tanto en persona como telefónicamente con Alice. Y de ahí ha salido «El mundo de Alice» (Zenith/Planeta), una biografía conmovedora de esta mujer que hoy



Alice Herz-Sommer

ABC

es la superviviente más longeva del Holocausto.

Más de un siglo de amor a la vida, de esperanza, de optimismo, de ilusión a pesar de los pesares, a pesar de la muerte y el dolor, Alice Herz-Sommer y su existencia son un homenaje al ser humano, al Bien que pase lo que pase también existe en este mundo:

Del amor al terror

Una buena familia

Nace en Praga el 26 de noviembre de 1903, en el seno de una familia judía culta y acomodada. Entre los amigos de sus padres, Kafka y Rilke.

Pasión por la música

A los cuatro años escuchó la «Segunda Sinfonía» de Mahler en un concierto. Desde aquel día, Alice supo que la música sería su vida.

La llegada del horror

En julio de 1943, Alice, su marido y su pequeño hijo fueron enviados al campo de exterminio de Terezin.

«Cada día es un milagro –cuenta Alice–. No importa lo malas que puedan ser las circunstancias, tengo la libertad de elegir mi actitud de vida, incluso para encontrar dicha. El mal no es nuevo. Depende de nosotros cómo tratemos con el bien y el mal. Nadie nos puede quitar ese poder. La música me salvó la vida. La música es mi Dios».